

EL GATO CON BOTAS Y OTROS CUENTOS DE PERRAULT

SUGESTIVOS RELATOS QUE ORDENAN LOS SÍMBOLOS DEL MUNDO

Claudio, Expósito y Don Polito, los divertidos personajes del Teatro Alegre de la compañía **Profetas de Mueble Bar**, regresan al patio del Teatro Cuyás por Navidad con un montaje pedagógico para toda la familia

La magia de los cuentos regresa a la carpa del Teatro Cuyás de la mano de Profetas de Mueble Bar, una compañía que mantiene una acusada predilección por las propuestas escénicas destinadas al teatro infantil. *Cuentos desde la Luna*, la iniciativa pedagógica que cada Navidad se pone en marcha en la carpa exterior instalada en el patio del Teatro Cuyás, propone en esta ocasión el espectáculo de cincuenta minutos *El gato con botas y otros cuentos de Charles Perrault* (1628-1703), una cuidada selección de los más populares relatos del autor francés del siglo XVII.

Casi todos los cuentos celeberrimos tienen un tronco común y muestran alguna enseñanza ejemplar, por lo que, procedan de donde procedan, se refieren a historias muy similares que varían sobre todo en los detalles, es decir, en el ajuste a las características de cada país o región, pues nos referimos a cuentos de tradición oral que, como tales, han viajado por el mundo y corrido de boca en boca adaptándose a cada circunstancia allí donde eran escuchados y reproducidos luego. Los cuentos populares no son necesariamente infantiles y, si lo son, se debe sobre todo a su valor simbólico. Pero sí que conviene leerlos o escucharlos con mentalidad infantil, o mágica si se prefiere, pues lo que a ojos realistas es una historia de extrema crueldad, por ejemplo, para el niño es simplemente una sugestiva historia cuyo último fin es ordenar los símbolos del mundo.

Claudio, Expósito y Don Polito nuevamente serán los simpáticos personajes que introducirán a los más pequeños en los cuentos de Perrault, creador entre otros de *Caperucita Roja*, *La Cenicienta*, *Barba Azul* y *La Bella Durmiente*, cuentos que han vencido al tiempo llegando hasta nosotros con la misma frescura y espontaneidad en que en un lejano día fueron escritos, después de recopilados de la tradición oral o de leyendas de exótico origen. Cuentos morales, indudablemente, pero llenos de un encanto que perdura y que hace que nos preguntemos

cómo es posible que esas pequeñas y deliciosas historias, narradas con un lenguaje sencillo, pudieran germinar para continuar siendo, a través de los años, las lecturas favoritas de nuestra infancia, señala Fernando Navas, miembro de Teatro Alegre, la versión infantil de la Compañía Profetas de Mueble Bar.

Formar y divertir con sencillez es el objetivo básico de Teatro Alegre, que se ha propuesto acercar los cuentos y fábulas de los grandes autores europeos a los más jóvenes, desde Andersen a los hermanos Grimm, pasando por Galdós. *El montaje en esta ocasión sitúa a Claudio, Expósito y Don Polito en el curso de una investigación en la que irán encontrándose pistas significativas como el zapatito de cristal o la caperuza roja, que les indicarán finalmente que están en la casa de Perrault. A través de esos elementos los niños advertirán que el propietario de esos objetos es el señor Charles Perrault. El gato con botas es el cuento alrededor del que se cohesionan todo el montaje. Pretendemos que el niño descubra que el conocimiento te dota de sabiduría para enfrentarte a la vida; explicar el mecanismo interno del teatro y su proceso de construcción creativa; transmitir valores de solidaridad, respeto, tolerancia...*

Navas apunta que si bien el cuento como género se libera de la obligación moral que de alguna manera implica la fábula, también éste pretende ofrecer claves a los niños para que interpreten el mundo. *Los niños y adolescentes manifiestan su hambre y deseo de conocimiento. Lo que debemos hacer los adultos es estimularlo y canalizarlo adecuadamente. Les sorprende que puedan compaginar un proceso de aprendizaje con otro de diversión. El gato con botas es el cuento que se desarrolla con mayor complejidad, aunque otros como La Cenicienta, La Bella Durmiente o Caperucita Roja, van a estar apuntados durante el montaje*, explica el actor.

Otro de los capítulos que interesa a Profetas de Mueble Bar es el tema del miedo.

Perrault, por ejemplo, no salva a Caperucita Roja en su cuento. Son los hermanos Grimm quienes más tarde la liberan del lobo feroz malvado en su versión del cuento, introduciendo los personajes del cazador y la abuelita. El miedo siempre ha cumplido en el cuento una función, no sólo narrativa, sino aleccionadora, ya que la función del relato es la de prepararnos para ser mayores. El cuento es una forma que encuentran los adultos para explicar a los niños los códigos sociales, sus ventajas, inconvenientes, normas y peligros. El lobo simboliza el peligro real en una época en la que perderte en una zona boscosa cercana al poblado suponía acabar devorado por un oso o un lobo hambriento. La valentía, la generosidad, el amor, la astucia..., son valores que se defienden en los cuentos, así como las trampas del mal son presentadas como aviso para evitar sus posibles consecuencias.

Dirigido a un público familiar, el montaje de Profetas de Mueble Bar alrededor de los cuentos de Perrault, es una ocasión para compartir con los hijos una sensación única. *Recomendamos que los padres vayan con sus hijos. Pasar media hora larga divirtiéndote con tu hijo, es enriquecedor y posiblemente constituya la base de unos recuerdos imborrables, que ayudan a crear el vínculo familiar. Los bebés disfrutarán con los sonidos, el color, las formas, el ritmo..., mientras que los más grandes lo harán con la trama, el desarrollo, el uso del lenguaje... Cada uno encontrará una materia con la que disfrutar de este montaje*, concluye Fernando Navas.

De cualquier manera, todos los que seguimos siendo niños, tenemos la sensación de que todas las historias se contaron ya una vez, quién sabe en qué edad de oro perdida en el tiempo, y desde entonces las venimos leyendo generación tras generación, usándolas y repitiéndolas siempre con sorpresa y sin que parezcan sufrir desgaste alguno, como conviene al hecho de ser, además de ejemplares, esenciales.

